










Fred Herrera y la poética del cuerpo

- *El bailarín franco-costarricense regresa con "Gigante de sal" para el cierre de FIA Danza.*
- *También prepara un Festival de Danza Butoh en nuestro país, a finales del mes de abril.*

Por Esteban Alfaro-Moscoso

Fred Herrera no se siente extraño en el trópico, aunque ingrese a él con un pasaporte de la Unión Europea y un espectáculo de influencia oriental. Esos son sus tres mundos, y nada le hace más feliz que unirlos. El bailarín, coreógrafo y mimo regresa a su tierra natal para cerrar con broche de oro la programación de FIA Danza, en el Festival Internacional de las Artes 2014.

Lo hará con **"Gigante de sal"**, su primer trabajo solista de danza japonesa Butoh. Aquí se estrenó hace nueve meses, en junio de 2013 en el Teatro de la Danza, mismo escenario que verá su presentación del FIA14, el domingo 13 de abril.

Nueve meses, ¿período simbólico para una maduración? *"Por supuesto que el espectáculo ha ido madurando: ha estado de gira en Francia, España, Israel, Japón, y ahora vuelvo a Costa Rica con un trabajo más sólido y tanto el público que lo vio el año pasado como el nuevo público podrá notar esto"*, agrega Herrera.

La dramaturgia del Butoh: muerte y resurrección

¿Quién sería el Gigante de Sal? *"Es una forma poética de hablar del mar: el océano es este gigante de sal, símbolo de una profundidad que nos sobrepasa, pero también del lado más oscuro de nuestro inconsciente. También es un fenómeno cíclico, tanto por las oleadas, el ritmo de las olas, como por el crecimiento de las mareas… hay allí mucha influencia lunar también"*. Un punto clave de la propuesta es la fuerza que tienen los elementos, y un énfasis importante en la materia: de la sequedad del polvo de arcilla al descubrimiento del agua, de los orígenes de la tierra al resurgir del espíritu después de la muerte.

Para Herrera, el Butoh es una danza de metamorfosis, de transformación, asociada incluso con la longevidad: *"Uno de los grandes maestros del Butoh en Japón, Kazuo Ōno, estuvo activo hasta una edad muy avanzada, 75, 80 años; se tiende a asociar la práctica de la danza butoh con una prolongación de la vida, eso sumado al respeto por los mayores que impera en las culturas orientales, donde se privilegia la sabiduría y experiencia de los ancianos"*.

En él mismo no se nota el paso del tiempo. Pequeño y menudo, pero recio, Fréderic Herrera nació en 1960 en San José y con 25 años cruzó el Atlántico, becado por el gobierno francés para estudiar mimo nada más y nada menos que en la Academia de Mimo de Marcel Marceau.

Su interés por el Oriente vino después, cuando se acercó a las expresiones artísticas de culturas milenarias como India, Egipto, China, y más recientemente Japón, donde se encontró con el Butoh.

"Lo interesante es que no hay realmente una codificación del Butoh, es decir, no existen formas elementales como en otras variantes de la danza. Lo que sí hay son puntos de partida, una búsqueda de los movimientos singulares de cada persona, de modo que el bailarín o bailarina encuentre su propia forma de expresión a través de extensiones, contorsiones, espasmos, cambios de ritmo; se trata de que cada quien investigue las posibilidades de su cuerpo".

En este sentido, ¿se podría decir que el Butoh es una disciplina inclusiva? *"Sí y no, porque a pesar de que es muy libre en cuanto a expresividad, y que lo pueden practicar personas de cualquier edad, constitución física o base de formación artística; el rigor y la mística que exige el entrenamiento en Butoh es tan fuerte, que en sí mismo lo hace exclusivo… hay una especie de ascetismo en su práctica que no todos logran"*, puntualiza el artista.

Sembrando el Butoh en tierra tropical

Al salón de ensayos de la Compañía Nacional de Danza se entra descalzo. Para hacer esta entrevista, solamente los zapatos se han quedado en la puerta, pero más tarde, otros dejarán toda su ropa, sus cargas y sus preconcepciones artísticas. Como parte de su visita a Costa Rica, Fred está conduciendo un "Taller de Investigación y Creación en Danza Butoh", con 25 jóvenes artistas costarricenses que hacen sus primeras armas en esta técnica japonesa.

"Mi reto a futuro es encontrar nuevas formas de simbiosis entre el Butoh y el mimo, que es y seguirá siendo mi formación principal. Creo que hay bastantes posibilidades por explorar y con cada experiencia de aprendizaje, de enseñanza, me voy aclarando a mí mismo y voy encontrando cada vez más mi propio lenguaje, mi propia síntesis entre ambas disciplinas", asegura Herrera. Por ahora, se concentra en su presentación en el FIA, que para él tiene gran significado por ser una plataforma de primer nivel para el posicionamiento del Butoh en el ambiente artístico nacional, pero a la vez prepara una gran sorpresa para finales de abril: el **primer Festival de Danza Butoh en Costa Rica.**

Del viernes 25 al domingo 27 de abril, se presentarán en el CENAC los espectáculos "Cuenta las estrellas del cielo", de la Compañía Nacional de Danza, "Descenso al infierno", creación colectiva inspirada en el Canto VI de Virgilio que será el resultado final del Taller, y nuevamente "Gigante de sal". Para Fred Herrera, se trata de una experiencia única de ganar la simpatía del público nacional y dejar huella para la consolidación en Costa Rica de esta expresión dancística. Una huella tan grande y profunda como el mar.

Les invitamos a visitar nuestro sitio web: www.festivaldelasartes.go.cr y a seguirnos en Facebook como FIA Festival de las Artes Costa Rica.

FIA 2014: ¡A pie, en bicicleta y en tren!